

# Evolución del participio de presente: su valor verbal en la literatura del siglo XV

*Evolution of the Present Participle: its Verbal Value in 15th Century  
Literature*

**Miranda Pinteño Martínez**

Universidad Cardenal Herrera-CEU, CEU Universitat  
España

[miranda.pintenomartinez@alumnos.uchceu.es](mailto:miranda.pintenomartinez@alumnos.uchceu.es)

 <https://orcid.org/0000-0002-6426-6524>

**María Gloria García Blay**

Universidad Cardenal Herrera-CEU, CEU Universities  
España

[gloria.garcia@uchceu.es](mailto:gloria.garcia@uchceu.es)

 <https://orcid.org/0000-0002-6783-5059>

**Mónica Belda Torrijos**

Universidad Cardenal Herrera-CEU, CEU Universities  
España

[monica.belda@uchceu.es](mailto:monica.belda@uchceu.es)

 <https://orcid.org/0000-0001-8210-6834>

## Resumen

Las formas verbales ‘no personales’ del latín han ido evolucionando paulatinamente a lo largo de los siglos. En el presente artículo de investigación, se estudiará el proceso de evolución del participio de presente latino hasta el actual castellano en el contexto de la literatura castellana lírica. Si bien se observa que antes de los periodos del Prehumanismo y del Humanismo el participio de presente comenzó a perder sus valores latinos, los autores que seguían una tendencia latinizante lo adaptaron a la lengua romance, aunque su uso en el castellano “drecho” lengua no logró extenderse ampliamente. Actualmente, encontramos vestigios del participio de presente en formas como sustantivos, adjetivos o locuciones. Este artículo tiene como fin describir la situación lingüística del participio de presente en el siglo XV, detallar el uso de estas construcciones y observar el ocaso de su valor verbal y cómo se acentúa su valor nominal. Para ello, se estudiará la concepción

lingüística del participio de presente latino y cómo ha evolucionado hasta el castellano actual. Seguidamente, se contrastará el uso del participio de presente en gramáticas de la Edad Media y en gramáticas actuales. Para nuestro propósito, se analizará el valor y los usos de distintos ejemplos sacados de un corpus confeccionado con textos de obras de Juan de Mena y Marqués de Santillana. En análisis propuesto pretende demostrar que, a partir del siglo XV, el participio de presente usado en la lengua de Castilla se desproveyó de su valor verbal y acentuó su valor nominal, así como se suprimió por nuevos recursos expresivos de la lengua castellana.

**Palabras clave:** siglo XV, participio de presente, valor verbal, cambios al castellano.

### **Abstract**

Latin Latin verb forms have gradually evolved over the centuries. The present research article will study the process of evolution from the Latin present participle up to the current Castilian form in the context of Castilian lyrical literature. Although it is observed that before the Prehumanism and Humanism period the present participle began to lose its Latin values, the author who followed the Latinizing trend adapted it to the Romance language; however, its use in Castilian did not widely spread. Nowadays, we find remnants of the present participle in forms such as nouns, adjectives or locutions. The aim of this article is to describe the linguistic situation of the present participle in the 15th century, to detail the use of these constructions and to observe the decline of its verbal value and how its nominal value is accentuated. To achieve this, the linguistic conception of the Latin present participle and its evolution into current Castilian will be studied. Subsequently, the usage of the present participle in medieval grammars and contemporary grammars will be contrasted. For our purpose, the value and uses of various examples taken from a corpus compiled from works by Juan de Mena and the Marqués de Santillana will be analyzed. The proposed analysis aims to demonstrate that, starting in the 15th century, the present participle used in the language of Castile lost its verbal value and emphasized its nominal value, while being replaced by new expressive resources in the Castilian language.

**Keywords:** 15th century, present participle, verbal value, changes to Castilian.

### **Introducción**

La presente investigación pretende describir la situación lingüística del participio de presente en el siglo XV, detallar su uso en construcciones sintácticas en textos del siglo XV, observar el ocaso del valor verbal y cómo se acentúa el valor nominal en la evolución del participio de presente. Debido a la evolución normal de la lengua, la tendencia a utilizar el participio de presente con valor verbal se perdió, posiblemente por su complejidad de uso. Por ello, planteamos como hipótesis que en el siglo XV

se constatan valores verbales del participio de presente que desaparecerán en épocas posteriores.

El latín tiene una gran importancia en la cultura occidental, sobre todo porque nuestra lengua castellana deriva de él. Durante la Edad Media, el latín se convirtió en una lengua universal de cultura y se adaptaron estructuras lingüísticas latinas al castellano. De hecho, el Prerrenacimiento se define por el retorno al estudio del latín clásico. Por este motivo, el Humanismo surge como una tendencia latinizante que pretende rescatar el mundo clásico del olvido en el ámbito literario en el siglo XV. Este movimiento intelectual y cultural se desarrolló por toda Europa y se caracteriza por su enfoque en la educación, el estudio de las humanidades clásicas y la exploración del mundo a través de la razón, la experiencia y la observación. Los humanistas se preocuparon por el ser humano, pusieron al hombre en el centro del mundo (antropocentrismo) e influyeron en áreas como la literatura, la filosofía y el arte antiguo, motivo que dio lugar a la gran traducción de escritores clásicos.

Antonio de Nebrija (1441-1522) en su *Gramática Castellana* (1492) resalta el modelo de métrica y retórica de la lengua literaria de los autores del siglo XV como son Juan de Mena (1411-1456), Marqués de Santillana (1398-1458), Enrique de Villena (1384-1434), etc. Así, estos autores rechazan el superlativo sintético en -ísimo, sustituyen oraciones de relativo por participios de presente, utilizan con frecuencia el hipérbaton y el acusativo griego y utilizan ciertas construcciones que imitan el dativo (“que benigno a los sujetos”) y el genitivo (“dudoso del camino”) (Casas Rigall, 2010, pp. 30-31). Azofra Sierra (2002, p. 47) ha afirmado que “gracias a Mena y a otros escritores latinizantes de su época, el léxico culto se amplió considerablemente, tanto con la adopción de vocablos latinos, como con la creación de numerosos neologismos a base de lexemas y morfemas de esta lengua”. De esta forma, es posible que las letras adquirieran cierta artificiosidad y que se utilice una sintaxis latina en exceso sin que se evalúe adecuadamente su adaptación a la lengua española.

En cuanto a las distintas estructuras participiales desde mediados del siglo XIV hasta entrado el siglo XVI, sufren una serie de cambios hasta llegar al

español moderno. A diferencia de lo que ocurre con la generalidad del sistema verbal, el uso del participio de presente resurge con valor verbal en el siglo XV. Esta tendencia puede observarse en diversos escritores con motivo de rescatar la tradición latina, y no se desarrollará más allá de esta época. La misma se debe al resultado de la progresiva latinización a la que fue sometida la lengua escrita, lo que implicó un resurgimiento del latín en las construcciones participiales.

En el proceso de evolución del participio latino hasta el actual participio castellano se han producido una serie de cambios como, por ejemplo, la evolución de formas o, incluso, la desaparición de estas. Esto último ocurre con el participio de futuro latino, que no se ha conservado en el castellano actual. Por otro lado, aunque el participio de presente no ha llegado al castellano actual, sí se detecta en formas como sustantivos (“el presente”, “asistentes”), adjetivos (“amante”) o unidades gramaticales invariables (“non contrastante”, “durante”, “mediante”).

Como menciona Pons Rodríguez (2005, p. 15), el participio de presente latino fue desproveyéndose de su valor verbal y acentuando su valor nominal. Con valor verbal, pervive en algunas lenguas románicas como el catalán, el aragonés, el occitano o el francés (en este último unido al gerundio). En la lengua castellana, el gerundio fue quien heredó el valor verbal del participio de presente. Dicha forma solo dio en nuestro idioma formas adjetivas sin valor verbal mantenidas hasta hoy como adjetivos, sustantivos o formantes de locuciones, que han sufrido un proceso de gramaticalización por el que se ha fosilizado el valor verbal originario y la carga temporal propia.

En cambio, el participio de pasado evoluciona en dos vertientes distintas a nuestros días. La primera evolución viene de los participios con acento en la terminación, es decir, los débiles, (“*cantatu*” / “*auditu*”) y, la segunda evolución de los fuertes, aquellos con acentuación en la raíz (“*mónitu*” [*monēre*], “*díctu*” [*dīcere*]). Alarcos Llorach (1999, p. 147) afirma que, aunque por su origen el participio efectúa una referencia pasiva, en algunas ocasiones se emplea también en sentido activo como, por ejemplo, “es un

hombre muy leído” (que lee), frente a “he aquí los libros más leídos” (que han sido leídos).

En latín, la mayor parte de los verbos en *-are* e *-īre* poseían participios débiles y, actualmente, presentan las terminaciones *-ádo* e *-ído* (“cantado”, “oído”). Mientras tanto, casi todos los miembros de las conjugaciones en *-ēre* y *-ĕre* tenían participios fuertes, excepto un grupo reducido de débiles en *-ētu* y *-utu*. No obstante, a lo largo del tiempo ha existido una tendencia a convertir en regulares los participios de estas conjugaciones, bien adoptando la terminación *-ido* propia de los verbos en *-ir* (“metido” < “*missu*”, “corrido” < “*cursu*”), o bien *-udo* (< *-utu*) (“metudo” < “*missu*”, “defendudo” < “*defensu*”, “vençudo” < “*victu*”) (Leal Abad, 2005, p. 9). Además, durante el siglo XIII, se produce una alternancia entre las desinencias *-ido* y *-udo* en los participios de la segunda conjugación. Más tarde, disminuye la presencia de *-udo*, que no llega hasta el período moderno (Leal Abad, 2005, p. 9).

El participio se deriva de la raíz verbal mediante un derivativo que confiere a la unidad resultante la función propia del adjetivo (Alarcos Llorach, 1999, p. 147). De esta forma, al igual que los adjetivos, los participios tienen variación de género y número y admiten gradación. Las variaciones de género y número a las que puede estar sometido el participio dependen del sustantivo que acompañe. En el caso de la gradación, se emplean los mismos procedimientos que con el adjetivo (Alarcos Llorach, 1999, p. 147). Asimismo, el participio puede funcionar como adyacente de un sustantivo en un grupo unitario (“hojas del árbol caídas”), como atributo (“su tía está cansada”) o dentro de las estructuras pasivas (“la nota será recusada”) y, también, en las formas compuestas de todos los verbos (“he comido o he terminado”).

Así, partiendo de la idea preconcebida de que las épocas del Prehumanismo y del Humanismo tienen como característica la recuperación de la tradición latina, diferentes autores tomarán diversas estructuras latinas para adaptarlas a la lengua del momento y así adecuarlas al estilo literario de moda. Se pretendía llegar al ideal de hombre de cultura clásica. En consecuencia, se produjeron variaciones en

la lengua literaria. Entre ellas, se encuentra la recuperación del uso del participio de presente con valor verbal. Los eruditos del momento pretendían aproximarse a la grandeza de autores clásicos como Homero y Ovidio con el uso de la sintaxis latina adaptada a la lengua española. De esta forma, conseguirían un estilo elegante y puro. Esto permite preguntar si fue posible recuperar los valores verbales del participio de presente en textos literarios para elevarlos a un registro culto y si su uso fue óptimo.

En el caso del participio de presente, no se había transmitido hasta el momento al castellano con su valor verbal, pero los autores latinizantes del siglo XV intentaron aclimatarlo a la lengua, por razones estilísticas, estéticas o bien por su utilidad sintáctica en distintas construcciones. Pese a su éxito en la literatura prehumanista, no llegó a extenderse su uso en la lengua común, sino que se limitó al ámbito literario de la época (Pensado, 1999, p. 4487). Con este estudio, se pretende esclarecer un testimonio del cambio lingüístico. El participio de presente tiene una evolución muy importante en el castellano y, gracias a esta investigación, es posible dar una muestra de cómo sucede la adecuación de algunas formas verbales del latín al castellano sin llegar a desaparecer.

## Método

Para llevar a cabo el análisis del valor y del uso de distintos ejemplos de participio de presente del siglo XV, se ha creado un corpus de textos literarios líricos de las obras de los escritores Juan de Mena y Marqués de Santillana. El corpus está formado por treinta textos, quince de ellos de Juan de Mena, extraídos de las obras *El labyrintho del poeta Juan de Mena* y *Omero Romançado* (Gómez Moreno y Jiménez Calvente, 1994) y los otros quince de Marqués de Santillana, de las obras *Comiençan los Proverbios*, *El triunphete de amor*, *La comedia de Ponça*, *Deçires* y *Canciones* (Santillana, 2000). Para la selección de los participios, se han tenido en cuenta los siguientes criterios: a) frecuencia de uso, b) verbos variados (de pensamiento, existencia, etc.) y que no se repitan, c) pertenencia a distintas conjugaciones y c) considerados en algún momento de la historia por la Real Academia Española (RAE) con la categoría gramatical de

participio. Sebastián de Covarrubias (1611), por su parte, describe el participio de presente como una forma verbal que, además de su función verbal, puede funcionar como adjetivos. Asimismo, destaca que puede expresar una acción en curso o habitual, y puede concordar en género y número con el sustantivo que acompaña, es decir, reconoce el participio de presente como una forma verbal que puede tener funciones adjetivas y describe su formación y capacidad para expresar acciones en curso o habituales.

Para el estudio de los distintos ejemplos extraídos, se emplearán diccionarios latinos y castellanos, entre ellos el *Nuevo diccionario etimológico latín-español* (NDELE) (2013), el *Nuevo Diccionario Histórico del Español* (NDHE) (2013) y el *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española* (NTLLE) (2008), además de distintos corpus, como son el *Corpus Diacrónico del Español* (CORDE) y el *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA).

En cuanto al procedimiento, se ha realizado el estudio de treinta ejemplos de participios de presentes con su correspondiente cita extraída de las obras de los autores mencionados anteriormente. En primer lugar, el aspecto más importante radica en detectar el valor que tiene en el texto, es decir, analizar si el participio es nominal o verbal y, dentro del nominal, diferenciar entre adjetivo y sustantivo. Seguidamente, se observa cómo se cataloga en los diccionarios editados por la RAE desde su primera aparición hasta el actual diccionario. Finalmente, se analiza cada uno de ellos desde tres perspectivas: etimológica, diacrónica y sincrónica. Por un lado, se realiza un análisis etimológico para ver cómo ha evolucionado la palabra desde el latín al castellano actual y, por otro, se comenta el desarrollo histórico del término gracias al uso de CORDE y CREA.

El análisis de los datos se realizó en un documento externo a este estudio y los resultados obtenidos de dicho trabajo fueron codificados en un documento Excel. Así, se pudo generar una base de datos para su posterior análisis estadístico y determinar la preponderancia del participio de presente en la actualidad y confirmar si el valor verbal se ha ido perdiendo según la evolución de la lengua.

## Análisis y resultados

Debido a la evolución normal de la lengua, el participio de presente evolucionó de su valor verbal constatado en textos literarios en el siglo XV a categorías nominales en la lengua actual. En cambio, en la lengua literaria del Humanismo, funcionó como cualquier otra forma personal del verbo, pero su desarrollo se vio frenado por la tendencia de toda forma participial a perderse en la categoría de las formas propiamente nominales. A pesar de los intentos cultistas de los escritores del s. XV por mantener el valor verbal del participio de presente en épocas posteriores, como en este caso Juan de Mena y Marqués de Santillana, el participio de presente perdió su fuerza verbal y se refugió de nuevo en la categoría nominal, se gramaticalizó o fue sustituido por el ablativo o el gerundio.

En primer lugar, en el análisis hemos distinguido el valor que presenta en diferentes textos incluidos en el corpus confeccionado para dicho fin y cómo, a raíz de este valor, evoluciona de una manera u otra. Lo primordial ha sido identificar si los participios que aparecen en los diferentes textos tienen valor verbal o nominal y, dentro de este último, diferenciar entre adjetivo o sustantivo. De la muestra obtenida, un 36,7 % de los participios presentan valor verbal y un 63,3 %, tienen valor nominal (ver **figura 1**). Y, asimismo, dentro del porcentaje de participios de valor nominal, diferenciamos un total de 36,8 % participios de presente con valor nominal sustantivo y un 63,2 % con valor nominal adjetivo (ver **figura 2**).



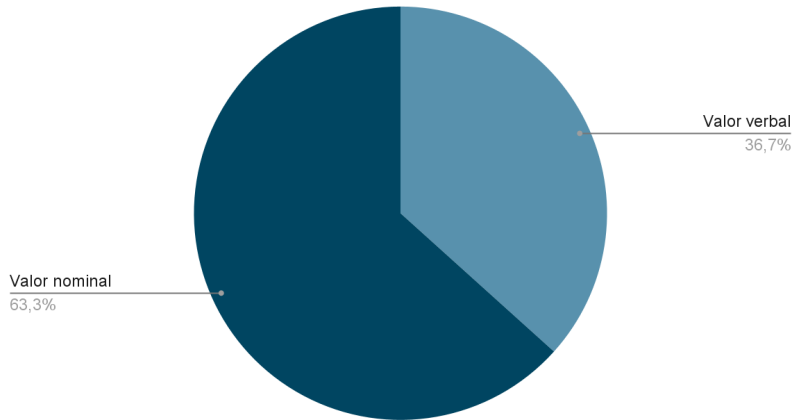


Figura 1. Participios con valor verbal y participios con valor nominal

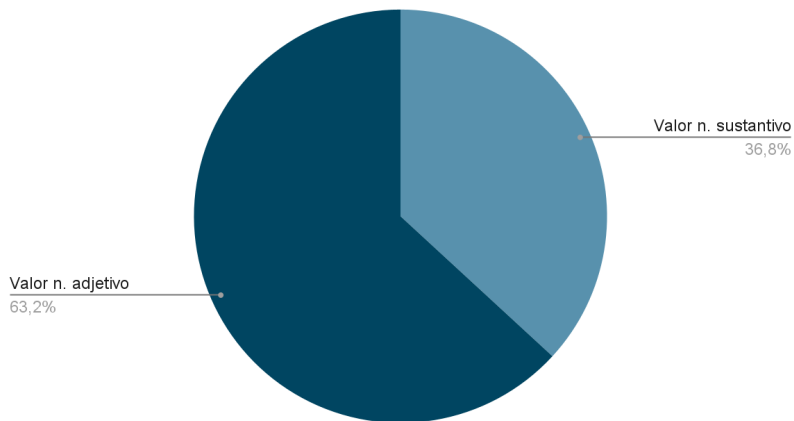


Figura 2. Participios que presentan valor nominal sustantivo y con valor nominal adjetivo

A continuación, gracias al uso del *Nuevo Diccionario Histórico del Español* y el *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española* como, también, de CORDE y CREA, se ha podido comprobar la evolución de los distintos ejemplos extraídos.

En cuanto a los participios de presente analizados con valor nominal adjetivo, se ha confirmado que estos evolucionan como adjetivos. Este cambio de gramaticalización en la mayoría de los participios analizados con dicho valor se produce en su mayoría en el diccionario de 1992 de la Real Academia Española. Se ha podido constatar que, en los diccionarios de la RAE, a partir de 1992 los ejemplos “*sciente*”, “*dolientes*”, “*ministrante*”, “*flagrante*”, “*tajante*”, “*litigante*”, “*oliente*”, “*rompiente*”, “*ardiente*”, “*sonante*” y “*triumphante*” cambian de categoría gramatical de participio de presente activo a adjetivo. Se acentúa el valor nominal a tal extremo que estos acaban convirtiéndose en una forma nominal propiamente dicha, es decir, en adjetivos. Véase el ejemplo (1) de “*sciente*”:

(1) “¡O ínclito sabio, auctor muy **sciente**, /otra y aun vegada te lloro /porque Castilla perdió tal thesoro...” (De Mena, 1994, p. 81, estrofa CXXVII).

El participio de presente “*sciente*” que aparece en el texto tiene valor nominal con el sujeto “autor” y el cuantificativo “muy”. El uso frecuente para referirnos a este significado es el empleo del adjetivo “sabio” (“autor muy sabio” o “autor que es muy sabio”). La palabra “sabio” aparece también en el ejemplo, pero como sustantivo, aunque esa dualidad podría indicar el valor verbal del participio de presente en otro caso. En la actualidad, el término “esciente”, ya en desuso, sí está registrado en el *Diccionario de la Real Academia Española* (DLE), actualizado en 2022, con la categoría de adjetivo: “ESCIENTE. 1. Adj, desus. Que sabe” (Real Academia Española, 23.ª ed., versión 23.6 en línea). En cambio, la palabra “*sciente*” se recoge por primera y única vez en el Tomo VI del *Diccionario de Autoridades* editado por la RAE en 1739: “SCIENTE. part. act. del verbo Saber. El que sabe. Viene del Latino Sciens”(RAE, 1739, p. 57).

Por otro lado, los participios de presente con valor nominal sustantivo acaban evolucionando en acepciones sustantivas o adjetivas, como es el caso de los participios “*prestigiante*”, “*creciente*” o “*escribiente*”. Véase el ejemplo (2) de “*escribiente*”:

(2) “E me socorriesen Properçio e Tibulo, / E Livio, **escriviente** la gesta romana” (De Santillana, 2000, estrofa XL).

Este participio presenta valor nominal sustantivo, aunque también podría ser interpretado como verbal. Esta posible dualidad es muy típica en los participios en textos literarios. En la actualidad, la palabra “escriviente” tiene la categoría de sustantivo y presenta un significado parecido al de su origen latino: “escritor, persona que tiene por oficio copiar o poner en limpio escritos ajenos”. El sustantivo con significado de “escritor” se encuentra en desuso en nuestros días. Si se pretende utilizar este significado, se emplea una oración de relativo con el verbo “escribir” (“Tito Livio que escribe la gesta romana”). La última actualización del DLE lo comprueba: “1. m. y f. Persona que tiene por oficio copiar o poner en limpio escritos ajenos, o escribir lo que se le dicta. 2. m. desus. escritor (|| autor de obras escritas o impresas)” (Real Academia Española, 23.<sup>a</sup> ed., versión 23.6 en línea).

La palabra “*escriviente*” no está registrada por la RAE. En cambio, “*escriviente*” ha estado presente en todos los diccionarios editados por la institución desde el *Diccionario de Autoridades* del año 1732 bajo la categoría de sustantivo. La voz es recogida con estas dos entradas hasta la actualización de 2022 que hemos mencionado anteriormente. La segunda entrada, que significa “escritor” entra en desuso.

Sin embargo, se ha podido corroborar que la mayoría de los participios analizados que presentan valor verbal dejan de estar registrados en el diccionario de la RAE en torno a 1984-1989. Posiblemente, este hecho se deba a que dejan de utilizarse, como ocurre con los participios “*tribulante*” y “*negante*”, o a que desaparecen, como ocurre con “*fluyente*”, “*derribante*”, “*rogante*”, “*nuçiente*”, “*viniente*”, “*nadante*”, “*vençiente*” o “*concordante*”. Otros cambian su categoría verbal a adverbial, como “*durante*” o “*mediante*”, que se gramaticalizan hasta convertirse en preposiciones, o “no obstante” como conjunción para establecer una oposición entre dos elementos. Véase el ejemplo (3) de “durante”:

(3) “Porque mis metros al hecho concorden / y goze verdad de memoria **durante**” (De Mena, 1994, p.89, estrofa CXLI).

Dicho participio presenta valor verbal y significa “que dura”. En la actualidad, se emplearía un adverbio o una oración de relativo donde se puede observar su valor verbal (“memoria duradera” o “memoria que dura”). “Durante” no ha llegado a nuestros días bajo la categoría gramatical de participio, pero sí como preposición y cambiando su significado, puesto que actualmente no denota durabilidad en el tiempo sino simultaneidad, como puede leerse en el DLE actualizado en 2022: “DURANTE. 1. Prep. Denota simultaneidad. Sucedió durante los días de invierno” (Real Academia Española, 23.<sup>a</sup> ed., versión 23.6 en línea). Ahora bien, “durante” ha estado presente en todos los diccionarios editados por la RAE desde el *Diccionario de Autoridades* del año 1732, donde se recogía con la categoría de participio activo: “DURANTE. Part. Act. Del verbo durar. Lo que dura, lo que es permanente. Ya no se usa desta voz sino en ablativo absoluto, para significar lo que se dice o hace mientras dura alguna cosa” (RAE, 1732, p. 352). Este término es recogido bajo la categoría de participio activo en todos los diccionarios editados por la RAE hasta 1822. Será a partir del año 1932 cuando se elimine la entrada como participio activo y se designe al término bajo la categoría de preposición.

En suma, gracias a los datos obtenidos se ha observado que la preponderancia del participio de presente se da bajo la categoría de adjetivo o sustantivo actualmente, mientras que el valor verbal de algunos de ellos se ha ido perdiendo a medida que ha evolucionado la lengua. El participio de presente tiene casi omnipresencia en las obras de la Edad Media analizadas.

## Conclusiones

A lo largo de esta investigación, se ha estudiado la estructura del participio de presente en el siglo XV. Por su naturaleza latinizante, esta forma presenta un estatus culto en los textos de esta época y un valor verbal que ha ido languideciendo mientras su valor nominal se acentuaba. Gracias a

autores del Prehumanismo y del Humanismo, como Juan de Mena y el Marqués de Santillana, el léxico culto se amplió considerablemente con la adopción de algunos vocablos latinos y, como consecuencia, el léxico castellano se enriqueció.

A partir de los hallazgos hasta el momento, se corrobora la hipótesis inicial de esta investigación, que sugiere que durante el siglo XV se constatan valores verbales del participio de presente que serán reemplazados en épocas posteriores por nuevas categorías gramaticales en la lengua castellana.

En lo referente a los distintos objetivos planteados, vemos que la finalidad principal del trabajo, es decir, describir la situación lingüística del participio de presente en el siglo XV, ha sido logrado gracias a las distintas consultas de gramáticas latinas y castellanas, pues han permitido explicar y analizar diacrónicamente el participio de presente desde su origen latino hasta el actual participio castellano, particularmente durante el siglo XV. Del mismo modo, los distintos objetivos procedimentales han sido alcanzados.

El propósito de caracterizar la situación lingüística del participio de presente en el siglo XV se ha logrado en el apartado introductorio. También se ha conseguido crear una muestra representativa de textos que incluyen el uso del participio de presente del siglo XV para poder detallar el uso de las construcciones sintácticas en textos de autores de dicho periodo. Juan de Mena y el Marqués de Santillana son dos autores representativos del siglo, que adaptaron los participios de presente con estructuras oracionales que respetaban los valores de la forma originaria sin forzar los patrones sintácticos del romance. Por esta razón, sus obras fueron las elegidas para formar un corpus de textos. La creación de dicho corpus ha permitido alcanzar el último objetivo, o sea, observar el ocaso del valor verbal en los participios y ver como se acentúa el valor nominal en la evolución del español.

En cuanto a las limitaciones del estudio, puede señalarse que el corpus de textos se ha limitado a dos autores del siglo XV y a un total de treinta textos con sus respectivos participios de presente. A pesar de que este recorte

permitió realizar la investigación y afirmar la hipótesis, sería interesante comprobar si el fenómeno se mantiene en futuras líneas de investigación con textos de más autores de esta época, como son Pedro López de Ayala, Fernán Pérez de Guzmán o incluso las coplas de Jorge Manrique. De igual modo, sería conveniente recoger una amplia muestra de participios de presente que supere la centena de ejemplos para constatar con mayor evidencia el hecho de que se rescata el valor verbal del participio de presente en esta época y que en momentos posteriores va languideciendo a medida que avanza el predominio del valor verbal.

En definitiva, este artículo de investigación permite a su lector acercarse al conocimiento de un fenómeno propio del latín, que ha tenido una extraordinaria importancia en la historia de la civilización occidental, y tener conciencia del testimonio del cambio lingüístico en la lengua castellana.

### Referencias bibliográficas

Alarcos Llorach, E. (2000). *Gramática de la lengua española*. Espasa.

Azofra Sierra, M. E. (2002). Latinismos artificiales en el siglo XV, *Boletín de la Real Academia Española*, 82, 285, 47-57. [https://apps.rae.es/BRAE\\_DB\\_PDF/TOMO\\_LXXXII/CCLXXXV/Azofra\\_47\\_57.pdf](https://apps.rae.es/BRAE_DB_PDF/TOMO_LXXXII/CCLXXXV/Azofra_47_57.pdf)

Casas Rigall, J. (2010). *Humanismo, gramática y poesía: Juan de Mena y los autores en el canon de Nebrija*.

Covarrubias, S, de (1611). *Tesoro de la lengua castellana o española*. <https://idus.us.es/handle/11441/124516>

De Mena, J. (1994) *El labyrintho del poeta Juan de Mena*. Estrofas CXLI y CXXVII. *Obras Completas*. Turner.

De Santillana (2000). La comediata de Ponça. Estrofa XL. *Poesías Completas*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes

Durante (2014). En: Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española* (23.ª ed.). Recuperado el 13 de febrero de 2023, de <https://dle.rae.es/durante?m=form>

Esciente (2014). En: Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española* (23.ª ed.). Recuperado el 13 de febrero de 2023, de <https://dle.rae.es/esciente?m=form>

Escribiente (2014). En: Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española* (23.ª ed.). Recuperado el 13 de febrero de 2023, de <https://dle.rae.es/escribiente?m=form>

Gómez Moreno, A. y Jiménez Calvente, T (1994). *Obra Completa*, Juan de Mena, ed. Turner.

Leal Abad, E. (2005). El verbo. Evolución Morfofonética. En *El Orden de las Palabras*, pp. 1-25, Liceus.com. <https://www.liceus.com/producto/verbo-evolucion-morfofonetica/>

Nebrija, A. de (1492). *Gramática Castellana*. <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000174208&page=1>

Pensado, C. (1999). Morfología y Fonología. Fenómenos morfológicos. En I. Bosque y V. Demonte (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*, Real Academia Española, Espasa Calpe. <https://www.espanolavanzado.com/recursos/2771-gramatica-descriptiva-de-la-lengua-espanola>

Pons Rodríguez, L. (2005). Las formas no personales del verbo en la Historia de la lengua española, en *La Historia de las Formas no Personales del Verbo en Español*, pp. 1-25. Liceus.com. <https://www.liceus.com/producto/historia-formas-no-personales-verbo-espanol/>

Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*, *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed. [versión 23.6 en línea]. <https://dle.rae.es>

--- (2013). *Nuevo diccionario histórico de la lengua española (DHLE)* [en línea]. Espasa.

--- (2008). *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española* [en línea]. Espasa.

--- (1992) *Diccionario de la Lengua Española* [en línea]. Espasa

--- (1739) *Diccionario de Autoridades* [en línea].

--- (1732) *Diccionario de Autoridades* [en línea].

Santillana, Íñigo López de Mendoza, Marqués de (2000). *Poesías completas*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc4j0c8>

Segura Munguía, S. (2013). *Nuevo diccionario etimológico latín-español y de las voces derivadas*. Universidad de Deusto. <https://elibro.net/es/ereader/ualicante/33968?page=131>

## Nota biográfica

**Miranda Pinteño Martínez** es graduada en Español: lenguas y literaturas por la Universidad de Alicante. Realizó el Máster Universitario en elaboración de diccionarios y control calidad léxico español en la Universidad Autónoma de Barcelona y Universidad Nacional de Educación a Distancia-UNED y el Máster en formación del profesorado de Educación Secundaria Obligatoria, Formación Profesional Y Enseñanza de Idiomas en la Universidad Cardenal Herrera-CEU. El foco de interés de sus trabajos se centra en el estudio en diccionarios didácticos y escolares y en la evolución diacrónica de la lengua.

**María Gloria García Blay** es doctora en Humanidades (2016) por la Universidad CEU-Cardenal Herrera y licenciada en Filología Clásica (1992) por la Universitat de València. Ha trabajado como docente de enseñanza secundaria, impartiendo las asignaturas de Lengua, Valenciano, Latín y Griego. Durante los años de docencia ha participado en cursos de formación del profesorado relacionados con las nuevas tecnologías aplicadas a la educación, así como en seminarios referidos a la convivencia en el aula. Ha actuado como ponente en distintos congresos sobre educación y nuevas tecnologías aplicadas al aula. Es autora de diversos artículos relacionadas con la obra de Carmen Laforet. Asimismo, ha publicado libros relacionados con el aprendizaje de la morfosintaxis del español. Actualmente trabaja como profesora ayudante doctora en la Universidad CEU-Cardenal Herrera, en la titulación de Grado de Magisterio, donde imparte las asignaturas del ámbito de la didáctica de la lengua y la literatura.

**Mónica Belda Torrijos** es Doctora en Lingüística Aplicada por la Universidad Politécnica de Valencia. Premio tesis doctoral (2018) Actualmente trabaja en la Universidad CEU Cardenal Herrera como profesor colaborador. Se suma a su experiencia, la docencia en la Universidad internacional de Valencia, la Universidad Internacional de la Rioja, La Universitat Oberta de Catalunya y la Universidad Estatal Lomonosov en Moscú. En su trayectoria profesional es examinadora de las pruebas del Diploma de Español como Lengua Extranjera. Ha participado en el proyecto de Innovación Educativa: ALVA en la UPV y fue miembro del equipo de investigación en Innovación Docente y Contextos Educativos Emergentes de la Universidad CEU. Ha publicado diferentes artículos, capítulos de libro y libros y participa en simposios, conferencias y otros eventos a nivel nacional e internacional. Cuenta con un sexenio de investigación reconocido por la Comisión Nacional Evaluadora de la Actividad Investigadora (CNEAI). En enero de 2017 realizó una estancia de investigación en la Real Academia Española (RAE).